



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Botticelli, Sebastián

Reseña El artesano, de Richard Sennett.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Botticelli, S. (2010). Reseña El artesano, de Richard Sennett. Revista de ciencias sociales, 2(18), 283-289. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1507>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Reseña *El artesano*, de Richard Sennett

Sebastián
Botticelli

Los últimos libros de Richard Sennett componen un significativo aporte a los debates que, desde las ciencias sociales, buscan reflexionar sobre los cambios políticos, económicos y sociales que comenzaron a darse desde fines de la década de 1960 y principios de la década de 1970.

En estas publicaciones el autor no se plantea como objetivo dar con las claves teóricas que permitan explicar por completo los fenómenos hacia los que dirige su atención. Más precisamente, lo que Sennett intenta es producir un conocimiento que vehiculice una suerte de empatía, un reconocimiento de ciertos aspectos concretos que distinguen las vidas de las personas. Para ello busca convertir las situaciones particulares que va observando en experiencias plausibles de ser narradas.

En este sentido, *narrar* se diferencia de *explicar* o *describir*. El modelo de exposición narrativa que desarrolla Sennett adopta elementos metodológicos de la etnografía, pero también del psicoanálisis y la antropología. Mediante esta combinación, el autor busca tanto evitar las dificultades que las ciencias sociales encuentran al intentar subsumir sucesos actuales dentro de teorías generalizantes, como también dar cuenta de una característica de nuestro presente: la fragmentación de las experiencias humanas y de las dinámicas sociales en las que estas tienen lugar.

Sennett despliega esta forma de escritura tan cuidada y personal en la trilogía compuesta por *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (2000), *El respeto: sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad* (2003) y *La cultura del nuevo capitalismo* (2006). Estos textos compilan un conjunto de estudios sobre las nuevas formas que aparecen dentro del mundo del trabajo desde una perspectiva que relaciona aspectos económicos, sociales y culturales. Estas transformaciones no son enfocadas por el autor como fenómenos pasajeros sino como muestras de profundos cambios que vienen produciéndose en las

Richard Sennett,
El artesano, trad.
Marco Aurelio
Galmarini,
Barcelona,
Anagrama, 2009,
406 pp.

instituciones y en las expectativas de la gente (cambios que, en buena medida, según el propio Sennett, el pensamiento sociológico actual no ha conseguido captar en su verdadera dimensión).

Continuando con esa línea y quizás volviéndola más específica, *El artesano* es la primera de las entregas de un proyecto más amplio que se completará con la futura publicación de otros dos libros (*Guerreros y sacerdotes* y *El extranjero*). Con estas tres obras, Sennett se propone encarar una investigación sobre la cuestión de la técnica en tanto asunto cultural, es decir, intenta componer una suerte de mirada sobre las transformaciones vividas dentro de la cultura material poniendo a estas en relación con los diferentes desarrollos de las vidas particulares de los involucrados.

Para ello, el autor inscribe esta investigación en la tradición del pragmatismo norteamericano que recupera como antecedente a pensadores como Peirce, James y Dewey, y que es compartida por algunos contemporáneos como Rorty o Berstein. De acuerdo con lo que Sennett señala, esta línea intelectual se ha distinguido por investigar problemas filosóficos insertos en la vida cotidiana. De allí que “el estudio de la artesanía y la técnica sea simplemente el lógico paso siguiente en la historia del desarrollo del pragmatismo” (Sennett, 2009, p. 26).

El libro se propone como objetivo general explorar una serie de “falsas líneas divisorias” (Sennett, 2009, p. 23) que han tenido una marcada presencia en la cultura occidental: la distinción entre mano y cabeza, práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario.

El punto de partida de *El artesano* es la referencia a un diálogo entre Sennett y su maestra, Hanna Arendt, a quien el autor elige como principal interlocutora a lo largo de todo el texto. Es sabido que, en contraposición con la visión heideggeriana que comprende al hombre como *ser para la muerte*, Arendt propone entender a la condición humana como la de un *ser para empezar*, lo que constituiría una forma necesariamente imprecisa de referir el carácter indescifrable de la ontología de lo humano y su transformación en la historia (en particular, a partir de los cambios cualitativos producidos por los avances de la técnica). Dentro de esta condición, Arendt distingue dos figuras: el *animal laborans*, que es quien toma al trabajo por un fin en sí mismo asimilando su existencia a la de una bestia de carga; y el *homo faber*, que es quien se aboca a la producción de una vida en común y se contrapone a la figura de aquellos que lisa y llanamente “trabajan”. Sennett ve en esta distinción un rebajamiento de la condición de la materialidad, degradación que constituiría un obstáculo para comprender lo que queda encerrado en esa suerte de “caja de Pandora” que es la indescifrable

condición del humano. El objetivo de este libro es recuperar el carácter reflexivo de la técnica y la posibilidad de sentir orgullo por el trabajo propio. En otras palabras, rescatar al *animal laborans* del desprecio con el que lo trató su maestra.

Para ello se aboca a investigar las condiciones de desarrollo de la figura del artesano. Este es entendido ya no como mero trabajador material sino como aquel que procura hacer bien su trabajo y siente satisfacción por eso, como aquel que –así como se loaba en cantos antiguos como el Himno de Hefesto– logra mediante su habilidad una forma de producción material que incluye el pensamiento y que al mismo tiempo permite la realización de quien la lleva a cabo. Así entendida, la categoría del artesano representa como ninguna otra una “condición específicamente humana” (Sennett, 2009, p. 32) que sería la del *compromiso* con un tipo de trabajo que es especial en tanto que requiere de una habilidad puntual referida a una “realidad tangible” (Sennett, 2009, p. 33), al mismo tiempo que despierta la expectativa de una recompensa emocional relacionada con el orgullo.

De este modo, son considerados artesanos tanto quienes confeccionaban instrumentos de cuerdas entre los siglos XVII y XVIII en los talleres de Antonio Stradivarius o los fabricantes de vidrio cuyas técnicas fueron minuciosamente detalladas en la *Enciclopedia* de Diderot, como los ingenieros a cargo de la construcción del subte de Londres o los programadores de Google, ejemplos todos a los que Sennett dedica buena cantidad de páginas.

Partiendo de estas ideas, el autor procura establecer ciertas reflexiones respecto de cómo el modo de trabajar del artesano pudiera llegar a ser una manera de “anclarse en la realidad material” (Sennett, 2009, p. 23), lo que daría lugar a nuevas formas de “conducir la vida con habilidad” (Sennett, 2009, p. 23).

Desde esta perspectiva, Sennett se aboca a analizar las “resistencias” (Sennett, 2009, p. 33) que dificultan la concreción o realización del impulso básico del artesano, es decir, de las formas –pasadas y actuales– en las que la sociedad obstaculiza las expectativas y las recompensas en lo que al trabajo se refiere.

El autor clasifica estas resistencias en tres categorías. El primer grupo tiene que ver con las dinámicas mediante las cuales diversas instituciones buscan motivar a sus empleados para que trabajen bien. Sobre ese punto, los análisis de Sennett recorren ejemplos que van desde “la degradación del marxismo en la sociedad civil soviética” (Sennett, 2009, p. 70) a las formas de motivación colectiva de las exitosas fábricas japonesas de posguerra, pasando por el actual –aunque no siempre eficaz– individualismo competitivo norteamericano.

El segundo grupo tiene que ver con las dificultades que encuentra el desarrollo de habilidades en el mundo hipertecnologizado. Sennett señala que la tecnología moderna se utiliza mal cuando priva a sus usuarios del concreto y repetitivo entrenamiento manual, del aprendizaje que tiene lugar a través de la práctica, es decir, de aquellas situaciones que muestran que “cuando la cabeza y la mano se separan, la que sufre es la cabeza” (Sennett, 2009, p. 61). De allí que el desafío actual resida en pensar cómo los artesanos pudieran hacer un buen uso de la tecnología.

El tercer grupo incluye los problemas derivados de los criterios de calidad del trabajo, que en muchos casos terminan empujando al artesano en direcciones divergentes o hasta contrarias, generando diferentes tipos de obsesiones que vuelven imposible cualquier realización personal.

Siempre fiel a su estilo de escritura, Sennett va proponiendo una serie de conclusiones no necesariamente conectadas entre sí para arribar a una reflexión final en donde el problema del trabajo artesanal es planteado desde un enfoque ético que lo ubica dentro de una doble relación: por un lado, se piensa en las consecuencias últimas del trabajo del artesano y en la posibilidad de hacer altos en el proceso productivo para reflexionar sobre lo que se está haciendo (medios-fines); por el otro, se toma al trabajo del artesano como uno de los caminos más importantes mediante el cual el hombre puede alcanzar su dignidad.

Quizás una de las formas más inmediatas de aprovechar la riqueza de este texto pase por el intento de establecer diálogos entre las ideas que Sennett propone y las miradas de otros pensadores contemporáneos que apuntan su atención hacia temáticas similares. Dicho intento refuerza su sentido si se toma especialmente en cuenta el cuidado que el autor pone en evitar ciertas discusiones actuales que difícilmente desconozca, como podrían ser los debates respecto del llamado “fin del trabajo” (Habermas, Gorz, Rifkin), el aumento de las “poblaciones superfluas” (Bauman), o la “subsunción de la vida a las dinámicas del capital” (Hard, Negri, Virno, Lazzaratto).

Este último debate en particular se inscribe dentro de las discusiones en torno a la definición de la naturaleza humana que buscan profundizar planteos que se encuentran en la obra de Michel Foucault y, en algún sentido, también de la propia Hanna Arendt, tan presente en las páginas de *El artesano*. El propio Sennett incursiona explícitamente en este terreno al definir a la iniciativa artesanal –deseo de realizar bien una tarea– como un impulso humano básico. Esta formulación reviste el carácter de una constante que puede encontrarse en ejemplos de todas las épocas y todas las

formaciones culturales. Dicho argumento funciona a lo largo de todo el texto como un presupuesto central. Pero el mismo no es desplegado ni sometido a revisión alguna. Queda abierta la posibilidad –si no la necesidad– de preguntar si esta referencia que aparece afirmada en un sentido transcultural y transhistórico se corresponde con una forma particular de comprender a la naturaleza humana y, consecuentemente, cuáles serían los demás predicados que incluiría esa definición. En otras palabras, queda abierto el espacio para preguntarle al autor cómo ha hecho para terminar abriendo tan fácilmente la “caja de Pandora”, tarea en la que tantos otros –incluyendo a su maestra y mentora– han fallado.

Otro de los debates que el autor sobrevuela desde una prudente distancia tiene que ver con el papel de la ciencia y la tecnología en relación con la apropiación de los saberes y las actuales dinámicas de producción económica. Cuando Sennett señala que nuestra época se caracteriza por darle un mal uso a la tecnología, deja lugar para suponer que podría ocurrir lo contrario, es decir, que la misma podría utilizarse de una manera correcta. Pero las referencias respecto del modo en el que podría lograrse esto último son escasas. Sennett elige no preguntarse por las condiciones del surgimiento de la ciencia y la tecnología modernas ni por su relación con las dinámicas productivas dentro de las formas que actualmente asume el capitalismo. En consecuencia, en los pasajes en donde se aboca a analizar los problemas de transmisión de los saberes de la práctica, no se pregunta quiénes son en última instancia los beneficiados y quiénes los perjudicados a partir de la aparición de los distintos dispositivos que buscan asegurar la disponibilidad del conocimiento.

Del mismo modo, Sennett se preocupa por comprender cómo pudiera lograrse que las personas realicen sus trabajos más incentivadas, asumiendo que si el trabajador está motivado sus posibilidades de realizarse aumentan de manera exponencial. Pero nunca se pregunta dónde se concentran los beneficios últimos que ese trabajador incentivado produce.

Tampoco el fenómeno de los excluidos del mundo del trabajo es un tópico que llame la atención del autor. ¿Qué respuesta podría dar Sennett a la interpelación de las personas cuyas urgencias pasan por asegurar su subsistencia mucho antes que por buscar formas de realización personal a partir de sus desempeños laborales? Si el carácter del artesano refleja una condición que es intrínseca al ser humano al punto tal de ser considerada la principal manera que el hombre tiene de alcanzar su dignidad (Sennett, 2009, pp. 361-363), nos encontramos frente a un momento histórico en el que un porcentaje de la población cada vez mayor queda completamente

por fuera de esa chance. Sin embargo, no hay en las páginas de *El artesano* ni siquiera una mención al respecto.

Al igual que en sus textos anteriores, los cuestionamientos que Richard Sennett apunta en *El artesano* contra ciertos aspectos de las actuales dinámicas del capitalismo no conforman una crítica de fondo. La interesante mirada que el autor dirige hacia las representaciones y sensaciones de los trabajadores particulares quizás pueda considerarse el rasgo más aprovechable de su pensamiento, y al mismo tiempo su mayor debilidad.

Bibliografía

- Arendt, H. (2005), *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós.
- Bauman, Z. (2000), *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Gedisa.
- (2005), *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Buenos Aires, Paidós.
- Foucault, M. (1991), *Vigilar y castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- (2000), *Defender la sociedad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- (2002), *Historia de la sexualidad: la voluntad de saber*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- (2006), *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Gorz, A. (1989), *Adiós al proletariado (más allá del socialismo)*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- (2003), *Miserias del presente, riqueza de lo posible*, Buenos Aires, Paidós.
- Habermas, J. (1975), *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Hardt, M. y A. Negri (2002), *Imperio*, Madrid, Paidós.
- (2004), *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*, Buenos Aires, Debate.
- Lazzarato, M. y A. Negri (2001), *Trabajo inmaterial y subjetividad*, Buenos Aires, DP&A Editora.
- Rifkin, J. (1997), *El fin del trabajo*, Buenos Aires, Paidós.
- Sennett, R. (2000), *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.
- (2003), *El respeto: sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*, Barcelona, Anagrama.
- (2006), *La cultura del nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.
- Virno, P. (2003), *Gramática de la multitud*, Buenos Aires, Colihue.

(Evaluado el 15 de noviembre de 2009.)

Autor

Sebastián Botticelli. Profesor en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Doctorando por la Facultad de Ciencias Sociales de la misma universidad.

Actualmente se desempeña como docente de la materia Filosofía social en la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de Universidad de Buenos Aires y como docente de la materia Introducción a la problemática del mundo contemporáneo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Anteriormente se desempeñó como docente en la materia Introducción al pensamiento científico en el Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires. También en institutos terciarios.

Artículos más recientes, publicados en revistas con referato internacional:

- , “Foucault y la subjetivación del *homo oeconomicus*. Hacia una lectura biopolítica del trabajo”, *Cuadernos de Ética*, vol. 23, N° 36, Buenos Aires, Asociación Argentina de Investigaciones Éticas, 2009.
 - , “La gerencia social en el trabajo social, ¿reducción a una ingeniería social?”, *Revista de Trabajo Social*, N° 7/8, Antioquia, Colombia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Trabajo Social, 2009.
-

Cómo citar este artículo:

Botticelli, Sebastián, “Reseña de *El artesano*, de Richard Sennett”, *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, año 2, N° 18, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2010, pp. 283-289.



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial